

El primer molino papelerero de la comarca de Alcoy

GILBERTO OLCINA*

En este artículo se revela, por vez primera, la localización exacta del primer molino papelerero edificado en la comarca de Alcoy por Mosén Vicente Albors, en 1755. Se han levantado planos de este antiguo edificio basándose en las ruinas existentes y en fotografías antiguas de la zona. Se analiza el edificio y su relación con el proceso de fabricación del papel hecho a mano. Se citan por último otros hechos protagonizados por el Dr. Albors y por algunos de sus herederos y familiares.

Palabras clave: Primeras fábricas de papel. La industria en el s. XVIII. Fábricas hidráulicas. Mosén Vicente Albors. Alcoy. Alcoi (Alicante, España).

En aquest article es revela, per primera volta, la localització exacta del primer molí paperer edificat en la comarca d'Alcoi per mossén Vicent Albors, el 1755. S'han alçat plànols d'aquest antic edifici basant-se en les ruïnes existents i en fotografies antigues de la zona. S'analitza l'edifici i la seua relació amb el procés de fabricació de paper fet a mà. Es citen per últim altres fets protagonitzats pel Dr. Albors i per alguns dels seus hereus i familiars.

Paraules clau: Primeres fàbriques de paper. La indústria al s. XVIII. Fàbriques hidràuliques. Mossén Vicent Albors. Alcoi (Alacant, Espanya).

The first paper mill in the Alcoy area

In this paper, we reveal for the first time ever, the exact location of the very first paper mill built in the Alcoy area by the priest Vicente Albors in 1755. We have made a full survey, including maps, plans and drawings, of this old industrial building based on the existing remains as well as some old pictures of this area. We analyze the building and its relationship with the process of manufacture of hand-made paper. Finally we deal with other related facts in which Doctor Albors and some of his heirs and relations took a leading part.

Key Words: First paper mills. Industry in the 18th century. Hydraulic factories. Mosén Vicente Albors. Alcoy. Alcoi (Alicante, Spain)

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo ha sido extraído del nuevo libro de este mismo autor: *Origen y desarrollo de la cuenca industrial del río Molinar*, en avanzado estado de redacción, que va a ser publicado en breve.

La novedad principal de este extracto es que en él se explica el proceso seguido para localizar la ubicación del primer molino papelerero edificado en la comarca de Alcoy por Mosén Vicente Albors en 1755, cuyos restos aun existen.

2. DE LA HISTORIA Y LOS HISTORIADORES

La historia económica e industrial, como el resto de las ramas de la historia, está plagada de falsos mitos. Mitos que aparecen, se arraigan y perduran a veces durante siglos. Este ha sido el caso de Mosén Vicente Albors y el primer molinofábrica de papel edificado por él, que fue el origen de toda

la industria papelera que se desarrolló en Alcoy y comarca posteriormente.

Se ha tenido por cierto, desde hace décadas, que el molino fundado en 1755 por el Dr. Albors era el conocido *Molí d'Albors*, edificado en la partida de La Rambla, en los primeros tramos del río Serpis. También en ocasiones se ha fijado su situación en el curso medio del río Molinar, concretamente lo han identificado con el *Molí Casóu*, pero ambos supuestos no son ciertos. El primer molino papelerero de la comarca¹, fundado por el Dr. Albors, se edificó en el curso alto del río Molinar en la partida de Los Batanes, nombre hoy en desuso, que comprendía las tierras cercanas a la antigua ermita de la Virgen del Pilar, y que adoptaba este nombre por ser la partida de la villa con mayor concentración de batanes o *molins drapers*.

3. EL MOLINAR

Molinar significa *lugar de molinos*, por lo que es de suponer que cuando este río tomó su actual nombre, ya existían en sus riberas cierta cantidad de molinos movidos por la energía que proporcionaban sus saltos de agua.

* Doctor Ingeniero Industrial

Recibido: 20-09-2012. Aceptado: 26-10-2012.

Es unánime la opinión de que los primeros molinos establecidos en este río fueron molinos harineros, instalados al poco tiempo de la fundación de la villa, para moler grano con el que poder fabricar pan, alimento básico de los pueblos de la cuenca mediterránea (siglo XIII).

Con posterioridad se instalarían en su ribera los primeros batanes, cuando la fabricación de paños comenzó a desarrollarse en la villa, más tarde algunos molinos papeleros (siglo XVIII) edificios para la colocación de máquinas para cardar lanas (siglo XIX) y ya en el siglo XX se establecerían en la cuenca diversas fábricas textiles, grandes y pequeñas, versión autóctona de la *factory system*, cuyos ejemplos más representativos fueron, en su última época, la fábrica de Miguel Payá en la partida de *Tossal i Molins* y la de Anselmo Aracil, en la confluencia de los ríos Molinar y Barchell (Olcina, 2006: 206-211). La mayoría de las veces estas fábricas reutilizaban los mismos edificios de siglos anteriores, transformándolos o ampliándolos.

4. EL SIGLO XVIII ESPAÑOL. MOSÉN VICENTE ALBORS

Por el Catastro de Ensenada se sabe que la intervención de los eclesiásticos en actividades comerciales e industriales fue insignificante en España en el siglo XVIII, por lo que el caso del Dr. Albors, y de algún otro presbítero de la comarca, pueden considerarse una excepción, más que algo habitual.

Vicente Albors Gisbert nació en Alcoy el 23 de octubre de 1719 (Moya. Tomo I, 1992: 95). Hijo de Joaquín Albors, importante industrial lanero y de Tomasa Gisbert; tuvo cuatro hermanos: Joaquín, Francisco, Pascual e Isidro. Este último ingresó en la orden de padres agustinos, en el convento de Alcoy, abandonando toda actividad mundana, pero sus otros hermanos Joaquín, Francisco y Pascual², desarrollarían una gran actividad industrial³ y comercial, junto con su hermano Vicente (el Dr. Albors) o por cuenta propia. Vicente Albors cursó la carrera eclesiástica y se doctoró en teología por la Universidad de Valencia, regresando con posterioridad a su villa natal donde transcurrió gran parte de su vida y en la que desarrolló una gran actividad industrial y mercantil, como es sabido.

5. EL PRIMER MOLINO PAPELERO DE LA COMARCA DE ALCOY

El Dr. Albors tenía proyectado levantar un molino papelero de nueva planta en el *Collet de les Umbries*, en una heredad adquirida a Juan Blanes y consorte el 15 de febrero de 1750 (Moya. Tomo I, 1992: 96), pero más tarde cambió de parecer y decidió comprar un batán y aprovechar su sitio, derechos y salto hidráulico y transformarlo en un molino-fábrica de papel; de esta forma planteaba la nueva obra como una ampliación que era más sencillo, a efectos burocráti-

cos, que plantearla como una obra nueva, y por otra parte se beneficiaba de los privilegios y derechos de los que el citado batán ya disfrutaba. El 21 de abril de 1755 solicitó licencia para comprar y transformar el batán en molino papelero y el 13 de agosto de 1755 consiguió la autorización para comprar y transformar el batán⁴; el 30 de octubre del mismo año formalizó su compra (Moya. Tomo I, 1992: 97). En la escritura de transmisión se dice que este artefacto lindaba (por el sur) con un molino batán de Pedro Gosálbez, lo que ya da una primera orientación de su situación, y con el río Molinar (por el este), el resto de los lindes son imprecisos; documentos posteriores permitirán que el emplazamiento del mismo quede totalmente definido.

En efecto el 18 de abril de 1756 en una solicitud del Dr. Albors a la administración municipal para variar el curso de las aguas que daban movimiento a su molino dice que "... la fábrica de papel se sirve de agua que por la canalización propia conducen José y Vicente Juan Gosálbez, hermanos⁵, para los molinos (pañeros) que poseen tomándolas después que se sirven éstos...". En el censo de edificios hidráulicos de 1784⁶ figuran efectivamente dos batanes juntos, lindantes por el sur con este molino papelero. El de José Gosálbez de Pedro, abajo, lindante directamente con el molino papelero y más arriba el de su hermano Vicente Juan Gosálbez, con lo que queda perfectamente localizado el emplazamiento del molino del Dr. Albors (lám. 1).

Abundando en el tema, diremos que en el año 1762 el Dr. Albors interviene en un convenio amistoso ante notario con su otro vecino, Gerónimo Silvestre (Moya. Tomo I, 1992: 100) "...que tenía un molino batán en la parte inferior del papelero..." (es decir al norte). Gerónimo Silvestre transformó también este batán de su propiedad en un molino papelero y compró al Dr. Albors su molino, lindante con él, el 13 de febrero de 1766 (Moya. Tomo I, 1992: 101), quedando el comprador dueño de los dos molinos, el de arriba, construido por el Dr. Albors y el de abajo, el suyo propio. A los pocos años estos molinos pasaron por herencia a sus hijos Francisco, el de arriba, y José, el de abajo. Si se examinan los Protocolos Notariales de Cristóbal y Francisco Mataix ref. 1.080 ff 247r-249r, de fecha 15-XII-1802, Francisco Silvestre atestigua que "...es dueño de un molino y fábrica de todo género de papel y cartones que le pertenece... en herencia de Gerónimo Silvestre, su difunto padre, el cual era antes del Dr. Vicente Albors, presbítero...". Si se consulta el censo de edificios hidráulicos del Molinar de 1784 ya citado, se observa que efectivamente figuran por orden, aguas abajo, los siguientes edificios:

MOLINO	VALOR £	
Batán de Vte. Juan Gosálbez	1.600	
Batán de José Gosálbez	1.800	
* de papel de Francisco Silvestre	10.000	Molino de Arriba
de papel de José Silvestre	6.000	Molino de Abajo

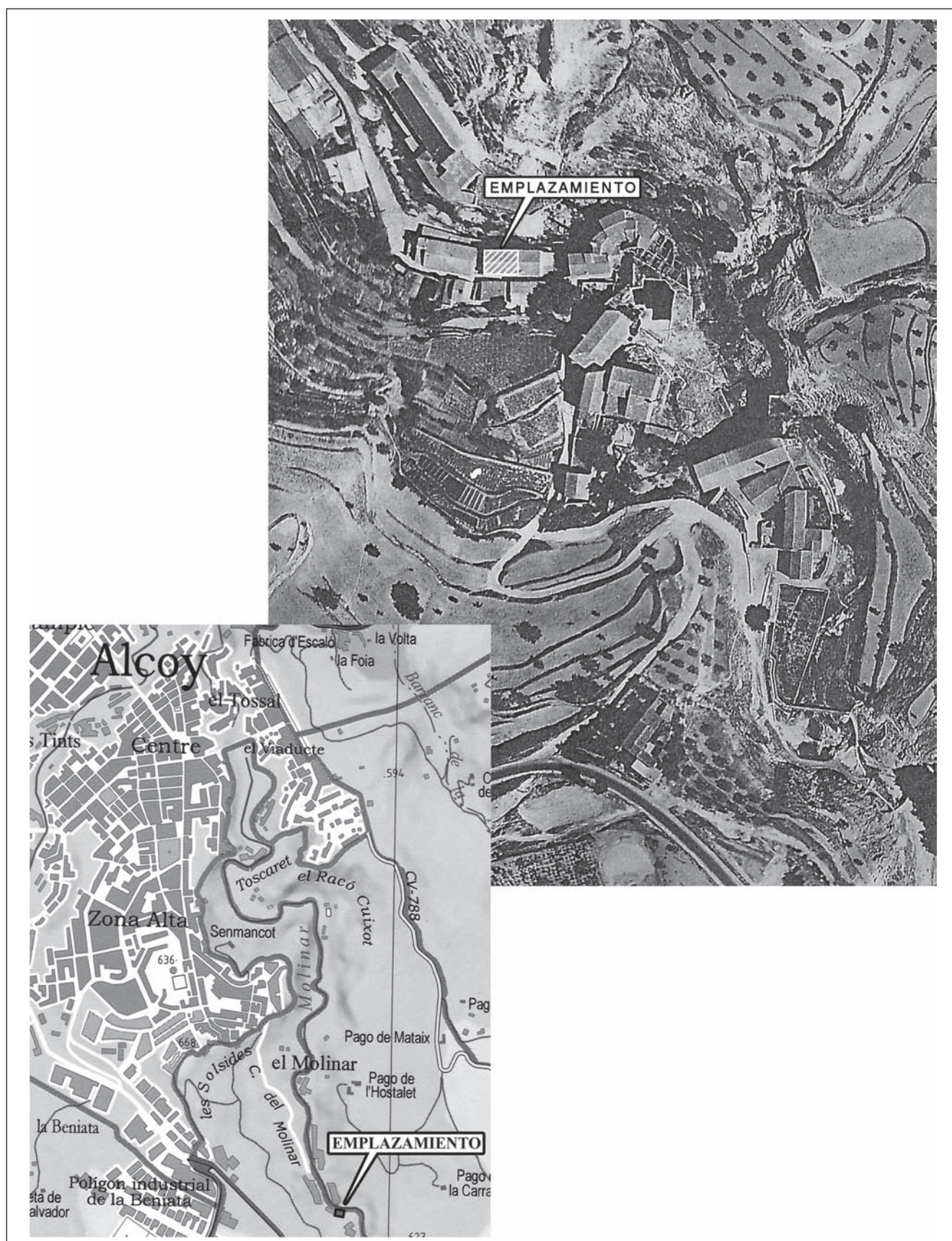


Lámina 1. Edificios fabriles de la cuenca alta del río Molinar (fotografía aérea de 1957, cedida por I. Vidal Climent). El área grafiada se corresponde con el emplazamiento del antiguo molino papeler de Mosén Vicente Albors.

El tercero, marcado con asterisco, es el primer molino papelerero fundado por el Dr. Albors. Estos dos molinos de papel de los Silvestre, con el tiempo se agruparon y pasaron a denominarse Molinos de Vitoria, dedicados a fábrica de papel, al cardado e hilado mecánico de lanas y a batán, simultáneamente⁷; uno de sus titulares fue Dimas Vitoria, y su yerno, Antonio Lloréns, dirigió, en estos edificios, una fábrica de paños de gran renombre, a finales del siglo XIX, actividad que sus herederos continuaron hasta bien entrado el siglo XX.

Se adjuntan planos y fotografías del molino, de su ubicación, y de su estado actual, así como una imagen de una rueda hidráulica muy similar a la que había instalada en este molino.

El batán de José Gosálbez formaba parte del edificio que hasta hace poco se conocía como la *Borrera del Xurro*, hoy desaparecida, y el de su hermano Vicente Juan debió estar ubicado en lo que más tarde se denominaría Molino de San José, o en sus inmediaciones.

6. EL EDIFICIO, ESTRUCTURA, CERRAMIENTOS, CUBIERTA, COMPOSICIÓN DE FACHADAS

El molino papelerero edificado por el Dr. Albors en 1755, fue el primer molino papelerero construido en la comarca y por tanto sin referentes cercanos. Es un edificio fruto de lo que ha dado en llamarse la arquitectura anónima del siglo XVIII⁸. Replica en gran medida, a los molinos harineros de la época, de los que el Molino Antigo del Hierro es un buen ejemplo. Este edificio fue un arquetipo que los molinos papeleros posteriores de la comarca imitaron, con diversas variaciones, pero con idénticos principios, como el Molino papelerero de Gerónimo Silvestre, lindante con éste.

El edificio es de planta rectangular, con una planta baja en semisótano y dos plantas en altura (fig. 1). La estructura de la planta baja, que soporta las cargas y sobrecargas verticales de las restantes plantas del edificio, más el empuje horizontal del terreno, está resuelta mediante un sistema de bóvedas de gravedad por arista y pilares de gran rigidez (láms.

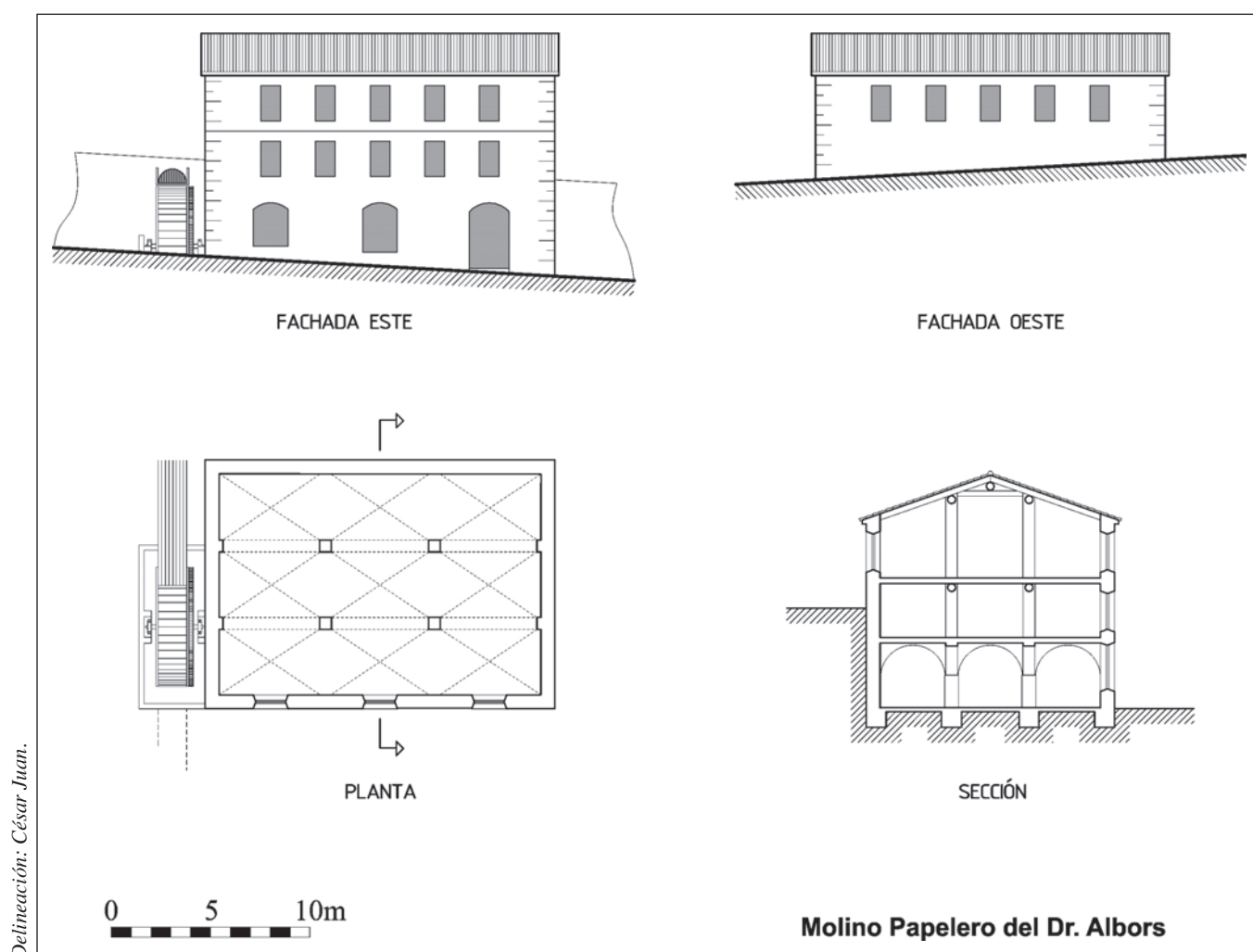


Figura 1. Reconstrucción gráfica del antiguo molino papelerero construido por el Dr. Albors en 1755. (Archivo particular del autor).



Lámina 2. Ruinas del antiguo molino papeler de Mosén Vicente Albors (estado en 2012). Foto del autor.



Lámina 3. Restos de las bóvedas del antiguo molino papeler de Mosén Vicente Albors (estado en 2012). Foto Museu Arqueològic d'Alcoi.

2 y 3). El uso de este tipo de estructura se generalizará con el tiempo en estas construcciones, por su buen comportamiento frente a empujes horizontales y verticales. Estas bóvedas se construían levantando unos arcos de sillarejo de medio punto sobre pilastras de sillería; sobre estos arcos se componía una membrana doble (en ocasiones triple) de ladrillo macizo de una pulgada de espesor (2,54 mm); el encuentro de las membranas de cada par opuesto de arcos, definía las aristas que dieron nombre a este modelo estructural. Esta membrana, macizada con un relleno humedecido y compactado de tierra arcillosa, arena, grava y piedra de río, transmitía los esfuerzos interiores y exteriores del edificio, además de las sobrecargas de uso, a las pilastras. Sobre el relleno se solaba, con baldosas cuadradas de barro cocido; el mismo pavimento era utilizado para solar la segunda planta.

Si se observa el plano de la planta baja, se puede ver que en este edificio la planta está constituida por una retícula formada por células de 25 x 18 palmos⁹, que se triplican en ambos sentidos, longitudinal y transversal, emplazándose las pilastras en los cruces de los ejes que definen la retícula. Este tipo de retícula evolucionará con el tiempo y se adaptará a la medida del solar o a las necesidades de la producción, siendo en sus orígenes habitual la célula de 20 x 20 palmos (Vidal, 1988: 127).

Los cerramientos de la planta baja están constituidos por fábrica de sillería de piedra tosca (o toba) en las zonas en contacto con el terreno y tapial en el resto de fachadas. La estructura de la primera planta estaba formada por pilares de ladrillo, jácenas de madera y forjado realizado con vigería de madera.

Los cerramientos del resto del edificio están contruidos con tapial y cantoneras de fábrica de sillar de piedra tosca, que traba y da estabilidad a los paramentos verticales.

La cubierta, que cerraba directamente la segunda planta, era soportada por un entramado de vigas de madera sobre pilares de ladrillo y jácenas también de madera. La cubierta se construía con teja árabe, asentada sobre un tablero de ladrillo macizo soportado por rastreles, clavados sobre las vigas.

Los huecos para iluminación y ventilación, siguen un orden, que se convertiría en característico en este tipo de construcciones (láms. 4, 5 y 6). Los huecos de la planta baja se centran en los ejes de las bóvedas y se duplican en la primera planta y la segunda. En ocasiones en la segunda planta se emplazaba otro hueco entre dos ventanas consecutivas.

De la escalera original del edificio no queda ningún indicio, pero todo hace pensar que debía estar en el lateral derecho, no muy lejos de la puerta, enlazando la planta baja con la primera y segunda, elemento funcional indispensable durante el proceso de fabricación del papel hecho a mano.

Adosada a la fachada lateral izquierda, la rueda hidráulica (lám. 7), un auténtico motor hidráulico, con un salto de 27 palmos, daba movimiento a los morteros y al martinete de la planta baja. El foso que albergaba la rueda primitiva está cubierto como consecuencia de una ampliación, pero el foso de la última rueda hidráulica que funcionó en el edificio aun existe, aunque cubierto de zarzas que lo ocultan.



Lámina 4. Fachada posterior del molino papeler (estado en 2012). Foto del autor.



Lámina 5. Fachada principal del molino papelero (estado en 1990). Foto M. Pérez - IGS, Ayuntamiento de Alcoy.



Lámina 6. Fachada lateral Sur del molino papelero (estado en 1990). Foto M. Pérez - IGS, Ayuntamiento de Alcoy.



Lámina 8. Vista del curso alto de El Molinar, a principios del siglo XX. Remarcado, el antiguo molino del Dr. Albors. Foto archivo del autor.

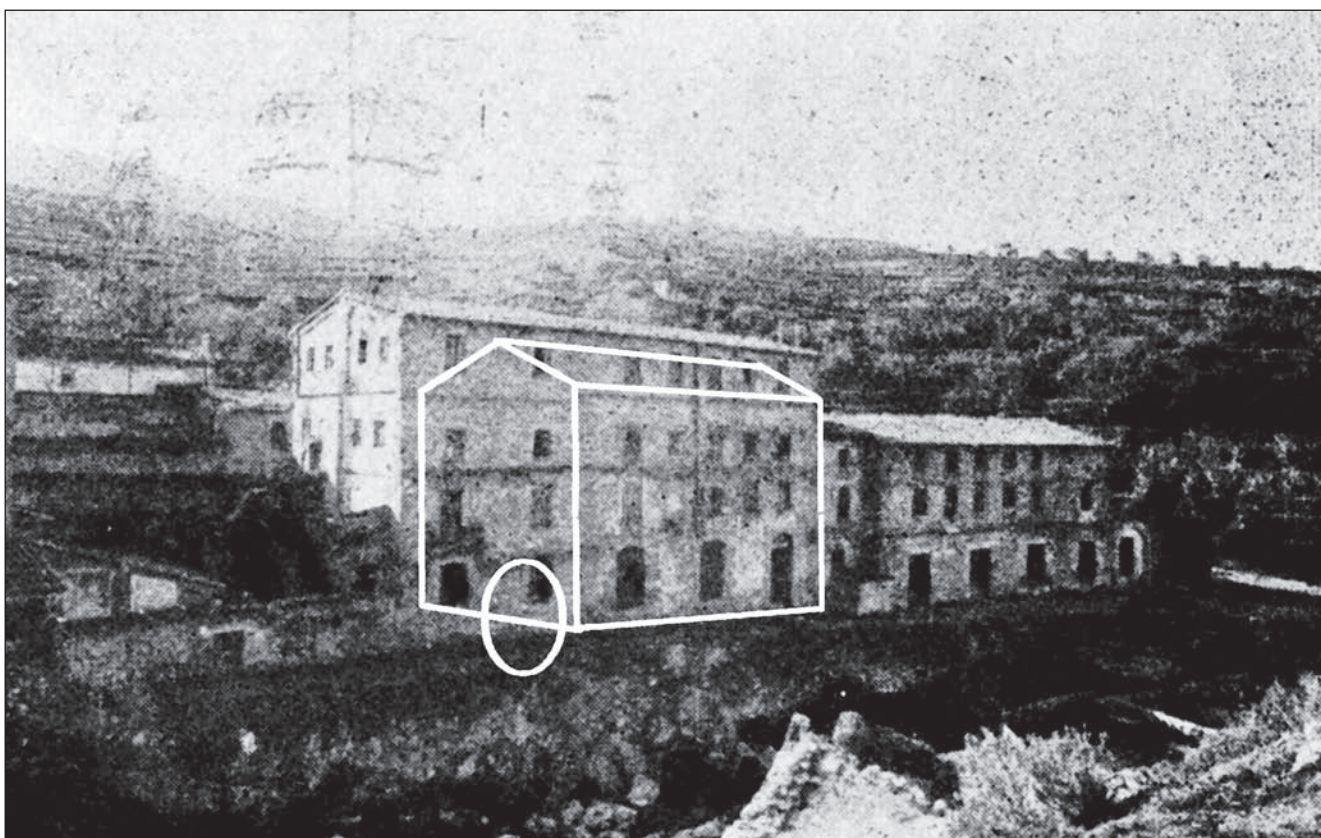


Lámina 9. La antigua fábrica de Antonio Llorens. Remarcado, el antiguo molino del Dr. Albors. Foto archivo del autor.



Lámina 7. Rueda hidráulica del Molino de San José (El Molinar), similar a la instalada en el molino del Dr. Albors. Foto archivo del autor.

El molino es un edificio modesto¹⁰ si se compara con algunos molinos papeleros posteriores, pero hay que tener en cuenta que estaba construido sobre el solar que ocupaba un batán, y que por tanto el suelo disponible sería escaso. Seguramente por esta razón, el Dr. Albors se vio en la necesidad de construir un nuevo molino papelero con mayor capacidad, poco tiempo después, en el que poder instalar los nuevos ingenios que la evolución tecnológica de la época generaba. Este primer molino se amplió posteriormente, se desconoce en qué época, añadiéndole dos crujías en dirección sur y una planta más, tal como puede observarse en las fotos adjuntas (láms. 8 y 9). De esta ampliación, actualmente se identifican las ruinas de una nave abovedada adosada al sur del molino original (lám. 10), siendo apreciable esta adición en el muro de la fachada posterior (lám. 11). Sobre el muro lateral sur de esta nave se dispone el foso que alberga los restos de una rueda hidráulica dotada de un complejo mecanismo de transmisión del movimiento circular a partir de su eje (lám. 12).

7. EL EDIFICIO Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS

El proceso de fabricar papel a mano se ha difundido repetidamente en múltiples publicaciones; en cualquier caso, en esta ocasión tiene sentido volver brevemente sobre él,

para exponer la influencia del proceso de fabricación sobre el edificio y viceversa.

Todas las operaciones necesarias para fabricar papel se realizaban en un lugar concreto del edificio, por razones concretas; destacaremos que los morteros y martinets, por los golpes y vibraciones que producían, y la energía que transmitían al suelo, siempre se instalaban en la planta baja. De esta forma toda esa energía era absorbida directamente por el terreno y el edificio no se deterioraba. El secado de las hojas se realizaba invariablemente en la última planta (el mirador) por la razón evidente de que era la planta mejor ventilada y más en sitios como El Molinar donde el edificio solía estar en el fondo de un barranco. La escalera, siempre angosta, por razones de espacio y para no debilitar las bóvedas de la planta baja, se convertía en un elemento esencial en todo el proceso, como se ha indicado, porque la producción de papel exigía subir y bajar varias veces las hojas de planta a planta durante el proceso de fabricación. De esta forma el edificio se construía para cumplir su función, pero por otro lado el proceso tenía que soportar los inconvenientes de una arquitectura industrial ciertamente primitiva. Paradójicamente los edificios de este tipo han sobrevivido más de dos siglos y albergado durante este tiempo a diversas y variadas industrias, algo que nunca imaginaron los constructores que los edificaron.

8. OTROS HECHOS DEL DR. ALBORS

La aventura empresarial del Dr. Albors en el sector papelero tuvo éxito¹¹ y al poco tiempo de la construcción de su primer molino le añadió otra rueda hidráulica, nuevas pilas y nuevos morteros para poder, de esta forma, aumentar la producción de pasta de papel (Moya, Tomo I, 1992: 100). Así y todo, la creciente demanda en esa época, provocó que se planteara edificar otro molino papelero más grande y mejor utillado.

Por esos años, la última tecnología en producción de pasta era la “Pila Holandesa” o “Cilindro”, artefacto de origen holandés divulgado por la Enciclopedia de Diderot. El Dr. Albors estaba montando uno de esos artefactos cuando vendió su primer molino, y posiblemente ésta fuera una de las razones que le impulsaran a trasladarse, al darse cuenta de que el antiguo molino no tenía espacio suficiente para tanta dotación.

A partir de la venta de su primer molino, las actividades del Dr. Albors son inciertas. No se ha encontrado apenas documentación acerca de la construcción de su segundo molino. Algunos autores como el Gabinete Sigma afirman que en 1764 el Dr. Albors establece su segundo molino en El Molinar, pero no se sabe apenas nada más (la fecha de autorización para un establecimiento no coincidía habitualmente con la fecha de su puesta en funcionamiento. Entre una fecha y otra podían pasar años, incluso décadas). Se sabe también que los Albors poseían tierras y batanes en la partida de Les Solsides, frente a El Toscar, donde constru-



Lámina 10. Ruinas del edificio (de 2x2 crujiás) que se adosó al molino original abovedado en la planta baja (estado en 2012). Foto Museu Arqueològic d'Alcoi.



Lámina 11. Fachada posterior y acceso a las plantas superiores de la nave ampliada. Se observa la zona de contacto de ambos muros, y los refuerzos metálicos que se incorporaron posteriormente para contrarrestar los desplazamientos (estado en 2012). Foto Museu Arqueològic d'Alcoi.

yeron un segundo molino que luego se conoció como el Molino de Casóu (tal vez el Dr. Albors, junto con su hermano Joaquín, o con el hijo de éste) y que más tarde construyeron otro adjunto (Gabinete Sigma, 1974: 27). Joaquín Albors, hermano del Dr. Albors, en su testamento el 18 de diciembre de 1781, afirma que su hijo Joaquín está construyendo un molino papelerero que bien podría ser este segundo molino del Dr. Albors o una ampliación o reconstrucción del mismo. Se sabe, por otra parte, que el Dr. Albors también poseía una tercera parte del molino papelerero de La Rambla (Moya, Tomo I, 1992: 106), en el río Serpis, también de Los Albors, y poco más.



Lámina 12. Mecanismo de transmisión del movimiento rotatorio de la rueda hidráulica al embarrado del edificio (estado en 2012). Foto Museu Arqueològic d'Alcoi.

9. SUCESOS ACERCA DEL SEGUNDO MOLINO DEL DR. ALBORS

Joaquín Albors hace mención también, en su testamento, que entre sus bienes se encuentra un molino batán que otorga a su hijo Joaquín situado "... junto al molino de papel, en el río Molinar...". Entre los lindes de este molino batán se encuentra un molino de papel propiedad de Francisco Soler "...que se está construyendo..." (otro más). Francisco Soler era yerno de Joaquín Albors, el mayor.

El 7 de Julio de 1782 el Dr. Albors y Joaquín Albors, su sobrino, que regentaban este segundo molino como propio,

venden una tina, de las dos que constaba la fábrica a Martín Pont i Albert, de Albaida, en representación del obispo de Orihuela Juan Tormo, para dotar con esa renta una fundación de carácter piadoso¹².

En el censo de Edificios Hidráulicos de 1784¹³ figura, como titular de este molino, Joaquín Albors menor, apareciendo también los dos batanes adjuntos, propiedad de su padre Joaquín. No aparece ningún molino papelerero más en la zona, lo que hace suponer que el molino papelerero citado anteriormente, en construcción, no estaba concluido.

El Dr. Albors falleció en el año 1785 y a partir de entonces ya no se encuentran apenas citas que hagan referencia al mismo.

En el censo del año 1790 este molino papelerero aparece a nombre de José Casóu¹⁴, lo que hace suponer que en esta fecha era su propietario o arrendatario. Los batanes adjuntos continúan perteneciendo a los Albors, y el molino en construcción colindante no aparece tampoco en este censo.

El 3 de Mayo de 1792 Joaquín Albors menor, aparece como propietario de un nuevo molino (Gabinete Sigma, 1974: 27) en la cuenca del Molinar que probablemente sea el que tenía en construcción Francisco Soler, adjunto al Molino de Casóu (más tarde denominado Máquina de Plata).

Trasladándonos al año 1809, la presencia de los Albors en esta zona es ya residual. En ese año Vicente Joaquín Albors, sobrino nieto del Dr. Albors vende a Juan Boronat las últimas tierras que poseían los Albors en *Les Solsides*.

Este molino papelerero (*el Molí Casóu*) pertenecía en esa fecha a Vicente Tormo, de Onteniente; existía otro molino papelerero adjunto, propiedad de Juan Boronat y un batán propiedad del mismo Vicente Tormo, y según testimonio de Vte. Joaquín Albors los dos molinos papeleros habían pertenecido a su padre Joaquín Albors menor, sobrino del Dr. Albors¹⁵.

Con el tiempo, estos molinos papeleros y batanes fueron albergando industrias de todo tipo. Tal vez la de más relieve fue la de Julián Hermanos, dedicada a la fabricación de pañería, a finales del siglo XIX. La energía hidráulica fue sustituida por el vapor, el gas pobre y la energía eléctrica.

Diversos incendios y riadas arrasaron, hace algunos años, todo este pequeño núcleo industrial. Hoy de todo aquello no quedan más que ruinas.

10. OTRAS ACTIVIDADES DE LA FAMILIA ALBORS EN EL SECTOR PAPELERO.

Los Albors fueron en realidad fabricantes de paños durante generaciones: lo fue el padre del Dr. Albors y lo fue su sobrino nieto Joaquín Albors menor, de Joaquín, maestro fabricante de paños¹⁶, ya citado.

El Dr. Albors fue el precursor, pero solo uno de sus hermanos, Francisco, y sus herederos, continuaron en el sector papelerero, transcurrido el tiempo.

A finales del siglo XVIII Francisco Albors poseía dos molinos papeleros, uno denominado La Grande o La Ma-

yor¹⁷ en la Partida de La Rambla de Merita, en el primer tramo del río Serpis, compuesto por tres tinas, morteros, cilindro y herramientas correspondientes y otro denominado de La Arcada, situado a la parte inferior del anterior¹⁸.

11. EPÍLOGO

Tuvo gran trascendencia para la ciudad que los Albors prosperaran en el sector papelerero durante más de dos siglos. Lideraron la creación de importantes empresas y entidades locales como El Monte de Piedad, La Unión Alcoyana de seguros, la Sociedad Alcoyana del Gas, y sobre todo el grupo Papeleras Reunidas S.A., que dio a Alcoy gran prosperidad, pero todo ello no hubiera sido posible si un inquieto capellán que no tenía otros estudios que un doctorado en teología, no hubiera fundado en 1755 el primer molino-fábrica de papel de la comarca de Alcoy, en un lugar remoto de la cuenca alta del Molinar.

FUENTES DOCUMENTALES

A.M.A. Archivo Municipal de Alcoy: Protocolos Notariales, Expedientes de Industria y Legajos varios.
R.P.A. Registro de la Propiedad de Alcoy.

NOTAS

- 1 Hay noticias que hacen referencia a un molino papelerero artesanal anterior edificado por Antonio Masiá en 1735, pero no hay constancia de que llegara a funcionar. En cualquier caso es el molino del Dr. Albors el que en realidad puede considerarse la primera fábrica de papel de la villa de producción intensiva.
- 2 Pascual Albors fue fabricante de paños; a su muerte su viuda M^{ra} Antonia Miralles e hijos continuaron desarrollando la misma actividad. (Moya. Tomo I, 1992: 97).
- 3 Se ha tenido la creencia, durante algún tiempo, de que no podía hablarse de industria hasta la llegada de la revolución industrial, pero según el diccionario de la R.A.E. puede considerarse industria "el conjunto de operaciones ejecutadas para la obtención de uno o varios productos".
- 4 A.M.A.: P.N. Tomás Gisbert. 21-IV-1755.
- 5 Hijos de Pedro Gosálbez ya citado anteriormente. Ver Inventario y Partición de los bienes de M^{ra} Gosálbez. Protocolos Notariales de Cristobal Mataix 12-IX-1797. (A.M.A.).
- 6 A.M.A.: Censo de Edificios Hidráulicos de 1784.
- 7 R.P.A. Fincas 28, 2.583 y 3.334.
- 8 Se sabe que en la construcción del molino intervinieron Miguel Chiva, carpintero, Juan Martínez, cantero y Salvador Abad, herrero, todos vecinos de Alcoy, pero nada se sabe del maestro de obras. (Moya. Tomo I, 1992: 98).
- 9 Un palmo valenciano = 22,65 cms.
- 10 12 x 17 mts. = 200 m² aprox. útiles, de planta.
- 11 Su marca, una estrella de ocho puntas sobre un bonete de capellán, por su condición, se acreditó pronto, incluso en la corte. Los propietarios de los molinos, en el siglo XVIII, de todas formas, no solían explotarlos personalmente. Lo habitual era

construirlos y después arrendarlos. El beneficio se conseguía de las rentas que generaba el arrendamiento, que de alguna forma se consideraban como una prolongación de las rentas de las tierras.

- 12 A.M.A.: Protocolos notariales de Francisco Blanes 19-I-1782 Fol. 1r-3r. En el protocolo se dice que el molino es "... de hacer papel fino...".
- 13 A.M.A.: Censo de Edificios Hidráulicos de 1784.
- 14 A.M.A. Casóu fue un papelero de origen francés residente en Alcoy durante algún tiempo, uno de los muchos papeleros genoveses y franceses que vinieron a trabajar a estas comarcas por esa época (Castelló, 2008: 71).
- 15 A.M.A.: Protocolos notariales de Fco. Mataix. Ref. 1.087. fols. 299r-300r. 12-10-1809.
- 16 A.M.A.: Fco. Mataix. Protocolo citado. 12-10-1809.
- 17 Conocido más tarde por el *Moli d'Albors*.
- 18 A.M.A.: Protocolos N. de Fco. y Cristóbal Mataix. Ref. 1.077. 30-4-1799.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTELLÓ MORA, J. (2008). *Molinos Papeleros del alto Vinalopó*. Associació Cultural Font Bona. Banyeres de Mariola.
- GABINETE SIGMA (1974). *La economía de Alcoy y comarca*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy. Alcoy.
- MOYA MOYA, J. (1992). *Libro de Oro de la ciudad de Alcoy*. Gráficas Alcoy. Alcoy.
- OLCINA LLORENS, G. (2006). *Origen y desarrollo de la cuenca industrial del río Barchell*. Inmobiliaria Carbonell. Alcoy.
- VIDAL VIDAL, V.M. (1988). *Arquitectura e Industria. Un ensayo tipológico de los edificios fabriles de l'Alcoià*. Generalitat Valenciana. Conselleria d'Obres Públiques i Urbanisme. Valencia.

